

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

SAN JUAN

60

---

Maestro EVANGELINA C. DE GAIDO Escuela N° 101

Fojas 4

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Trabajo para la colección de  
Escuela N.º 101 Folk-lore Argentino

(59) 1

Martina Chapanai y Cruz Cuero

Es extraño sentir a las madres que dicen a sus hijas de modales varoniles y groseros: "doña Martina Chapanai"; y al niño que profiere o reincide con frecuencia en una falta castigada: "cortido" o "Cruz Cuero".

Martina Chapanai y Cruz Cuero, tal la pareja en su existencia ligendaria recuerda los años de 1859 a 1865.

Doña Martina Chapanai era jefe de un buen número de gauchos que recorrían los caminos obligados entre villas y aldeas distantes cuanto cabe subornarse en la Troca de referencia, y asaltaban a los viajeros que pasaban con carros y mulas cargados de provisiones que adquirían en la capital de la provincia para surtir sus almacenes y sus fincas.

Robaban inhumamente cuanto querían y

3  
4  
2 azotaban a veces a los viajeros que pretendían defenderse.

1603

Dicen que la Martina Chapanai dominaba a sus gauchos y les superaba en audacia, mostraba como los hombres, potros sin domar, tenía rostro duro y figura varonil, usaba chiripá y fumaba queso cicarro que ella misma armaba. No tenía pretensión de hacerse rica sino que encontraba en la correría su placer, todo cuanto quitaba a los viajeros lo repartía en su cuadrilla, y despojaba así sólo a los que no querían darle cuanto pedía; si por el contrario no trataban de esquivar su rutila, ni tomaban la defensiva, si le regalaban unos kilos de azúcar y yerba mate, paquetitos de tabaco y algún vistoso poncho ya podían los arrieros compartir cordialmente su fogón, tomar mate en su rueda y permanecer tranquilos seguros de que doña Martina haría cuidar animales y cargamentos.

3 Cruz Cuero, su consorte, se llamaba indudablemente  
Cruz, pero su apellido fue substituido por  
el apodo Cuero, tal la consideración en que  
le tenía doña Martina y el trato que le daba  
teniendo sujeto a su omnimoda voluntad.

Cruz Cuero cansado de la aspereza de su due-  
ña o acaso en busca de otros amores solía es-  
caparsele, ella le hacía buscar y traído a su  
presencia, propinar tan magnas palizas, que  
el hombre ofreciase el más obsecuente servidor  
para lo sucesivo; pero es fama que tenía una  
resistencia tal a los terribles correctivos o una re-  
cuerdo tan inconsistente de ellos que no refues-  
to aún, reincidía, y... siempre con igual suerte.

Martina Chaparai fue un saltador de  
caminos de la fama de Quallamas, Santos  
Abdon y tantos otros personajes típicos que  
existieron antes de la organización definitiva de la  
nación argentina

blanca  
por  
que  
daba  
dad  
r due  
ia es  
a su  
que  
ndor  
ma  
re  
refus  
erte.  
or de  
antos  
que  
de la

5  
Este relato fue recibido de boca de José Torres,<sup>(62)</sup> uno de los viajeros que, llevando mercaderías de San Juan a Valle Fertil, sentose afortunado, junto al fogón de doña Martina y compartió su tabaco y su mate cordialmente

San Juan, Julio de 1921

*(Circular stamp)*

Mancha de Segado

Oruela W. J. C.